

# COMPRENSIÓN HISTÓRICA Y EPISTÉMICA DE LA APROPIACIÓN POR DESPOJO DE LOS BIENES COMUNES DE LA NATURALEZA EN AMÉRICA LATINA

Oscar Joel Rosales Amador \*

**Fecha de recepción:** 10/05/2023

**Fecha de aprobación:** 05/07/2023

*Marx dijo que las revoluciones son la locomotora de la historia mundial. Pero tal vez las cosas se presenten de muy distinta manera. Puede ser que las revoluciones sean el acto por el cual la humanidad que viaja en ese tren aplica los frenos de emergencia. (Marx)*

## RESUMEN

En los últimos quince años se han extendido y profundizado los conflictos socio ambientales en toda América Latina, provocados por la incesante voracidad del capital por subsumir lo común y en general cualquier ámbito que no se encuentre plenamente ceñido o regulado por los ordenamientos de la producción de valor. Lo cual también viene a ser un amplio reflejo de lo que como país nos destruye hoy día, más en la última década luego que la ruptura del Golpe de Estado dejara una grieta coyuntural como bien nos los menciona en su libro Poder y contra poder. (Ulrich) La perspectiva del capital, llevada radicalmente al final, se postula a sí misma como absoluta y autónoma y así da espacio estratégico de poder y de posibilidades de la economía clásica la forma política de un poder sub político mundial.

**Palabras clave:** Extractivismo, Bienes comunes de la naturaleza, Capitalismo, Despojo.

## ABSTRACT

In the last fifteen years, socio-environmental conflicts have spread and deepened throughout Latin America, caused by the incessant voracity of capital to subsume the common and in general any area that is not fully bound or regulated by the ordering of the production of worth. Which also comes to be a broad reflection of what destroys us as a country today, more so in the last decade after the rupture of the Coup d'état left a conjunctural crack, as Beck mentions in his book Power and Against Power. Ulrich: The perspective of capital, taken radically to the end, postulates itself as absolute and autonomous and thus gives the strategic space of power and possibilities of classical

---

\* Licenciado en Trabajo Social, Ep. Auditoría Antropología Socio-cultural e investigación, Maestrante en Conflictos Agrarios (FLACSO Argentina). [ojrosales@unah.hn](mailto:ojrosales@unah.hn)

economics the political form of a world sub-political power.

**Keywords:** Extractivism, Common goods of nature, Capitalism, Dispossession.

### | Acumulación originaria y despojo en el sistema-mundo capitalista: Genealogía de una tragedia que se repite como farsa

Desde su génesis, la historia del capitalismo ha estado atravesada por el ejercicio permanente del despojo sobre la naturaleza, los seres humanos y sus mundos de vida. En efecto, el capitalismo es un sistema global que responde a una dinámica de expansión constante, tanto en términos productivos como geográficos, guiada por un único principio rector: la acumulación incesante.

Podemos hacer uso de nuestra memoria historia en nuestro país y ver como en su afán de expansión constante y acaparamiento de riquezas, nuestro país no ha sido la excepción y estas estrategias han sufrido metamorfosis de idealismo para concretizar su búsqueda como en el pasado lo fueron las Zonas Libres (ZOLI) que luego pasaron a llamarse Zonas Industriales de Procesamiento (ZIP) y en los últimos tiempos tomando el apelativo parafernáticas de Zonas de Empleo y Desarrollo (ZEDES).

Para ello, necesita separar a los hombres de sus medios de producción y reproducción de la vida, a fin de convertirlos en fuerza de trabajo “libre” –desposeída– y susceptible de ser explotada

Claro ejemplo las concesiones Bananeras y mineras con su modo de operación laboral y separación de familias y en la actualidad quienes muestras a manera

de factibilidad el ir a trabajar a estas zonas para dar una “vida digna, a sus familias”

Así mismo transformar a la naturaleza en un mero medio de producción y a todos los procesos vivos que le son inherentes en potenciales mercancías; y destruir todas aquellas relaciones sociales, constelaciones culturales y lenguajes de valoración no mercantiles para subsumirlas a la lógica unidimensional del mercado, el tiempo abstracto, el individualismo y la ganancia privada.

Lo cual lo podemos ver en el relato extraído de un grupo focal con mujeres afiliadas al Movimiento Indígena Lenca de la Paz (MILPA), en un marco de investigación quien nos expresa lo siguiente:

*“Por muchos años nos han ignorado. Ahora con estos gobiernos neoliberales y extractivistas si nos ven. Pero no para promover el desarrollo humano sino para despojarnos de nuestros territorios. Aquí tenemos muchas concesiones hidroeléctricas que se han hecho ilegalmente, porque en ningún momento se nos consultó como pueblos indígenas, como debe ser según el convenio 169 de la OIT que nos protege.”* (Mejía, 2019)

Y es que la violencia y el despojo constituyeron la condición de posibilidad y el signo de origen del sistema-mundo capitalista. Como ya señalara Marx, en el capítulo XXIV de El Capital, la “acumulación originaria” se valió de métodos predatorios para la creación de una nueva legalidad fundada en la propiedad privada, el mercado y la producción de plusvalía (Originaria, 2004). De modo que, violencia y despojo son

los pilares fundacionales del andamiaje capitalista.

### | La llamada acumulación originaria en Marx: Separación y violencia en la “transición” del feudalismo al capitalismo

La escisión mediante el despojo violento –que convierte al productor directo en proletario desposeído y a la tierra, junto a sus riquezas naturales, en mercancías susceptibles de ser valorizadas– constituye el procedimiento básico mediante el cual la relación de capital hace su aparición en la historia. En palabras del propio Marx, el capital viene al mundo “chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies” (Originaria, 2004). Comparado de manera explícita con los artículos 4 al 6 de la ley general de las Zedes

De modo que, según este pasaje, una vez consumada la escisión entre productores y medios de producción, el capitalismo maduro no necesita de la violencia sistemática para reproducirse, considerando que en circunstancias “normales” basta con la alienación del trabajo, el fetichismo de la mercancía y la naturalización de las leyes económicas para contener la posible insumisión y rebeldía de las clases subalternas.

### | La política colonial como continuidad de la acumulación originaria en el capitalismo: Rosa Luxemburgo y su análisis del imperialismo

Rosa Luxemburgo afirma que para que dicho proceso tenga lugar, es necesaria la existencia y la disponibilidad de terceros sectores sociales (campesinos, clases medias), más allá del capital y el trabajo como clases antagónicas, así como de

espacios geográficos no capitalistas proveedores de materias primas y fuerza de trabajo barata, nuevos mercados y renovados espacios de inversión –rol que, históricamente, han cumplido las colonias. (Luxemburgo, 2003)

El capital no puede desarrollarse sin los medios de producción y la fuerza de trabajo de todo el planeta, pero, dado que éstos aún se encuentran ligados a formas sociales precapitalistas, surge el impulso para someterlos y expropiarlos en forma virulenta, mediante su socavamiento y posterior mercantilización.

Lo último como una característica propia del capitalismo, mediante el imperialismo originario.

De acuerdo con Luxemburgo, el Estado cumple un rol fundamental en este cruento y renovado proceso de despojo, sea a través del ejercicio del monopolio de la fuerza sobre los territorios en disputa, la presión tributaria y crediticia sobre las tierras, o bien el abaratamiento forzado de los productos que la economía natural y campesina produce. Mencionando como casos propios de nuestro país la lucha actual de sectores y movimientos como el campesino, MILPA, Aguan, Guapinol, MAO entre muchos otros.

### | El capitalismo como sistema-mundo interestatal de centros y periferias: El rol histórico de América Latina en la acumulación originaria

Hay una lógica polarizante del sistema, que tiende a la generación de una dialéctica centro-periferia, regida por la configuración de relaciones asimétricas e intercambios desiguales entre las distintas áreas desde la acumulación originaria. Mientras las zonas nucleares constituyen los

polos más dinámicos de la acumulación y absorben un mayor porcentaje de los beneficios generados a nivel mundial, las zonas periféricas permanecen estructuralmente subordinadas a los requerimientos de los centros dominantes (Wallerstein, 2010)

Es en este marco que debe interpretarse la “dependencia histórico estructural” latinoamericana, que se remonta a la conquista de América en el siglo xvi, y permanece vigente –bajo diversas formas– hasta nuestros días. Con la conquista del “nuevo” continente se inaugura la modernidad y, paralelamente, como su complemento oculto y necesario, la herida colonial que implicará el mayor despojo y genocidio perpetrado hasta entonces.

Convirtiendo a Europa en el primer centro hegemónico de poder y a América Latina en una marcada periferia de desigualdad.

Al mismo tiempo, la incorporación de la naturaleza latinoamericana al sistema-mundo capitalista en condición de inferioridad, como mero recurso a ser explotado, fue parte sustantiva de la lógica binomial de la modernidad/ Colonialidad.

### **| El debate actual sobre la persistencia de la acumulación originaria, los “nuevos cercamientos” y el despojo en el capitalismo contemporáneo**

La propuesta teórica de David Harvey podría considerarse como una interesante síntesis de las anteriores perspectivas. Este autor también parte de una crítica a las interpretaciones que reducen la acumulación originaria a un acontecimiento de carácter pretérito, que habría tenido por toda función generar las bases iniciales para que la

reproducción ampliada se desarrollara, a partir de entonces, en condiciones de aparente “paz, propiedad e igualdad”. El inconveniente de estas hipótesis es que relegan la acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia a una etapa original ya superada del sistema. (Harvey, 2004)

Según Harvey, “la acumulación primitiva que abre una vía a la reproducción ampliada es una cosa y la acumulación por desposesión que interrumpe y destruye una vía ya abierta es otra muy diferente”

### **| Claves de un cambio de época: el despojo capitalista como ofensiva extractivista**

Sin duda, durante las últimas cuatro décadas, las contradicciones del sistema se han profundizado aceleradamente. Esto se expresa en una expansión sin precedentes de la violencia y el despojo capitalista, cuya especificidad está dada por un grado de extensión, densidad y dinamismo que no tiene punto de comparación en la historia, sostenida sobre la base de un salto científico-tecnológico que está ampliando a niveles inimaginables la escala de apropiación privada del trabajo colectivo y la naturaleza (Gilly y Roux, 2009).

Lo cual podemos ver un claro ejemplo en nuestra realidad territorial, en un contexto post golpe, aun sintiendo nequentropías sistémicas, después de una década y así lo expresa Ana Ortega en su apartado La profundización del extractivismo como forma de acumulación en la Honduras post golpe cuando nos menciona:

“El golpe de Estado de 2009 ha sido interpretado y explicado desde diversos enfoques; donde destaca el

análisis en claves geopolíticas y de ruptura del pacto hegemónico de las elites en Honduras. En ambas aproximaciones subyace la impronta económica. Expresada en la supremacía de intereses y privilegios de reducidos grupos empresariales, políticos, militares y religiosos. Fortalecidos y amparados en el beneplácito del poder e interés hegemónico estadounidense” (Mejía, 2019)

A partir de este periodo, además de exacerbarse la contradicción capital-trabajo, se intensifica con especial énfasis lo que O’Connor (2001) denomina como la segunda contradicción del capitalismo, materializada entre el capital y la naturaleza, en la medida en que el primero tiende a autodestruir sus condiciones de producción – entre ellas el entorno natural.

Y vemos la paradoja de la exacción, en la lógica de creación/destrucción y es que la competencia exigida por el capital para mantener las elevadas tasas de ganancia que registra el actual ritmo de la acumulación se sostiene en la destrucción de las mismas fuentes de riqueza que hacen posible esta acumulación; La naturaleza y el ser humano.

### **| Estado, matrices societales y (neo) extractivismo en Latinoamérica: ¿Tres modelos en pugna?**

En el marco de esta búsqueda por la apertura de nuevos espacios de explotación, los Estados de los países periféricos compiten por la radicación de porciones del capital global en sus territorios, desmantelando conquistas sociales históricas a fin de convertirlas en oportunidades de inversión. De esta forma,

se consolida y profundiza, especialmente durante los años noventa, lo que algunos autores han caracterizado como Estado nacional de competencia (Hirsch, 2001) que, en tanto responsable de crear el espacio y las condiciones para la acumulación, desempeña un papel decisivo en el respaldo y promoción de los procesos de desposesión.

Y es aquí donde el Estado destruye su propia legitimidad frente a la población, en la medida que se torna como un agente del capital nacional y transnacional, donde lo que gana la lógica de acumulación lo pierde la población.

De este modo, el neoliberalismo se afianzó en América Latina, centrándose en la inserción de la economía local en el mercado mundial y dando lugar a una serie de profundas transformaciones estructurales: privatización de los activos estatales, reforma de la administración pública, desregulación, financiación y re primarización de la economía en base a actividades exportadoras con ventajas comparativas, rearticulación del bloque dominante por el creciente peso del capital transnacional y la transnacionalización de las fracciones del capital local.

Pueden distinguirse tres proyectos societales en disputa que, durante la última década, se vienen desarrollando en los citados países de la región: 1) el socialismo del siglo xxi o socialismo comunitario; 2) el neoliberalismo de guerra o neoliberalismo armado; y 3) el neo desarrollismo.

El primero surge como un proyecto popular de transformación social, cuya fuerza provino inicialmente de los movimientos y luchas históricas que comenzaron a formar parte de los gobiernos de cambio constituyente, a fin de transformar

la matriz liberal-colonial del Estado en una matriz plurinacional, mediante la democratización de la gestión de los asuntos públicos.

El segundo caso representa una continuidad exacerbada del proyecto neoliberal y el Estado nacional de competencia, caracterizada por una recolonización político-económica-territorial absolutamente descarnada de los países involucrados, la cual se expresa en la firma de tratados de libre comercio con Estados Unidos.

El tercer proyecto recupera la retórica desarrollista y nacional-popular para promover una relegitimación de la autoridad estatal y de las élites políticas tradicionales como “auténticos representantes del interés general”, en una clara primacía del sistema institucional por sobre los movimientos sociales en la arena política

### **| Territorios desgarrados: las estrategias expropiatorias del (neo) extractivismo**

El desgarramiento de los territorios se produce a partir de una multiplicidad de estrategias que las empresas transnacionales y los Estados –en sus diferentes niveles de gobierno– han echado a andar para desactivar las luchas sociales que se convierten en obstáculos para la acumulación por despojo. El crecimiento de las comunidades en resistencia, con su correlativo aumento de la conflictividad social, ha dado lugar a un refinamiento de las estrategias conjuntas capital-Estado a fin de (re)construir un escenario favorable para la profundización del modelo extractivo-exportador en aquellos territorios locales previamente periféricos, y actualmente incorporados al núcleo más dinámico de la acumulación capitalista.

Y es en marco de lo antes mencionado que se produce el ahuecamiento Estatal, pues es el Estado quien conduce y guía la creación de condiciones óptimas para el capital, buscando la eliminación de todo lo que pueda significar una barrera a la producción de elevadas tasas de ganancia, el Estado se encarga de garantizar, por vía legal o represiva, una nueva dinámica económica orientada a crear ese “lugar optimo”.

Y se nos muestran algunas estrategias para conseguir lo antes mencionado como ser:

- 1) Legalidad institucional; 2) consenso y legitimidad; 3) cooptación y captura; 4) disciplinamiento y normalización; 5) criminalización; 6) represión; 7) militarización y contrainsurgencia.

### **| Las resistencias sociales contra el despojo y la mercantilización de la naturaleza**

Si las políticas de despojo son parte de una lógica continua e inherente a la acumulación del capital a lo largo de la historia, también lo son las luchas y resistencias sociales en torno al acceso y control de los bienes comunes naturales.

Así, a lo largo de la historia, el capital ha buscado negar, subsumir o eliminar de manera persistente las relaciones sociales centradas en lo común para garantizar su expansión y acumulación sin impedimentos.

Esta cosmovisión de los movimientos sociales no podría comprenderse sin los sentidos simbólicos y materiales que nutren su vínculo con la tierra, el territorio y la

naturaleza, cuya apropiación social para la reproducción de la vida es un aspecto vital para garantizar la subsistencia. Desde esta perspectiva, lo común y su cuidado es producto de la actividad humana, del hacer concreto orientado al disfrute cualitativo y directo de la riqueza social.

## | Referencias

Harvey, D. (2004). *Despojos del Capitalismo contemporáneo*.

Luxemburgo, R. (2003). *La política Colonial*.

Marx, K. (s.f.). *Problemas de economía solidaria*.

Mejía, J. (2019). *Estado, despojo y derechos humanos*.

Originaria, L. a. (2004). *Karl Marx*.

Ulrich, B. (s.f.). *Poder y contrapoder en la era global*.

Wallerstein. (2010). *El sistema del Mundo*